



NÚMERO 752

21 DE OCTUBRE DE 1912

AÑO XXX

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



I a 3.—Trajes de calle

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Masaniello, novela histórica, por E. de Mirecourt (continuación). — Recetas culinarias. — Recetas útiles.

GRABADOS. — 1 a 3. Trajes de calle. — 4 y 5. Trajes de cachemira y de paño. — 6. Encaje Renacimiento. — 7. Traje de hechura de sastre. — 8. Cuerpo Collette. — 9. Tocado de baile. — 10 a 16. Panorama de trajes diferentes.

HOJA DE PATRONES NÚM. 752. — Varias prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 752. — Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. — Panorama de trajes de estilo sastre.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 752. — Cuerpo blusa, chaqueta matiné y abrigo para niña. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 752. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Panorama de trajes de estilo sastre.

I. Traje de tisú de fantasía, con solapas de paño blanco orladas de trencilla de seda. Cuello y bocamangas de seda a cuadros. Pequeñas aplicaciones bordadas adornan las solapas. Volantes de encaje en las mangas.

II. Traje de paño o ratina de color Habana. Cuello, bocamangas y botones de terciopelo color de castaña con presillas de pasamanería del mismo color. Chaleco de paño blanco con botones y ojales de color Habana.

III. Traje de terciopelo rayado con las quillas de la falda, tirantes, cuello y bocamangas puestas las listas al través. Aplicaciones de trencillas en la terminación de los tirantes y sobre las quillas de la falda. Solapas y bocamangas de terciopelo liso estando los botones forrados, de terciopelo listado.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1 a 3. TRAJES DE CALLE.

I. Traje de paño flexible de color azul antiguo guarnecido de terciopelo negro. El cuello es de terciopelo y las puntas que salen de bajo el cuello son de rico encaje de Venecia, lo mismo que la parte inferior de las mangas. Cinturón y botones de terciopelo. Toca de fieltro blanco con copa drapada de terciopelo negro guarnecida de una pluma de avestruz.

II. Traje de terciopelo negro con falda interior plegada de seda color de violeta. Cuello de encaje orlado de un plegado de tul. Sombrero de pana negro guarnecido de un penacho.

III. Traje de paño flexible de color gris elefante, orlado de



4 y 5.—Trajes de cachemira y de paño

pieles, sobre la falda interior plegada. Cuello de grueso guipur y peto plegado. Adorno de botones de fantasía. Sombrero de terciopelo adornado de pieles y de un penacho negro.

4 y 5. Primer traje de cachemira azul pastel sobre una falda funda de raso negro. Túnica drapada a un lado y cuerpo bastante descotado adornado de pequeños botones con presillas, así como el resto del traje. Chaleco figurado y mangas interiores de seda brochada. Cinturón de cuero charolado. Segundo

madera negra mate.

VII. Traje de luto de cachemira drapada sobre el traje-funda de crespón inglés. Grueso guipur negro adorna el cuerpo en forma de canesú y las mangas. Mangas interiores plegadas. Un adorno de pasamanería mate comprendiendo los dos paños de la falda de cachemira. Elegantisimo sombrero de cachemira plegada, con copa encajada de crespón adornada de flores negras.

traje, de paño arrasado con la falda adornada por el borde de una tabla con varios pliegues ocultos. Una ancha tira bordada cubre parte del peto de tul sobresaliendo del peto de tisú abotonado.

6. GRAN ENCAJE ESTILO RENACIMIENTO. Este encaje se hace con trencilla muy fina y calados de encaje bastante separados. Las barritas se ejecutan a punto lanzado y festoneadas con piquillos.

7. TRAJE DE HECHURA DE SASTRE de jerga cheviote azul obscuro guarnecido de galón de seda negro y de respuntes hechos a punto de cordoncillo. Cuello de chal negro.

8. CUERPO COLLETTE de paño de seda o fina cachemira con chaleco de paño blanco abrochado con botones de cristal. Cuello de encaje o de tisú y volantes de las mangas de encaje. Cinturón de raso.

9. TOCADO PARA BAILE, creación de Laura Laval, de malla de seda y perlas y guarnecido de franja de cristal.

10 a 16. PANORAMA DE TRAJES DIFERENTES.

I. Traje de sastre de fantasía de jerga azul guarnecido de trencilla negra y de botones de raso sujetos por presillas. Gran cuello de raso. Toca de felpa negra, forrada de muar blanco y guarnecida de un penacho.

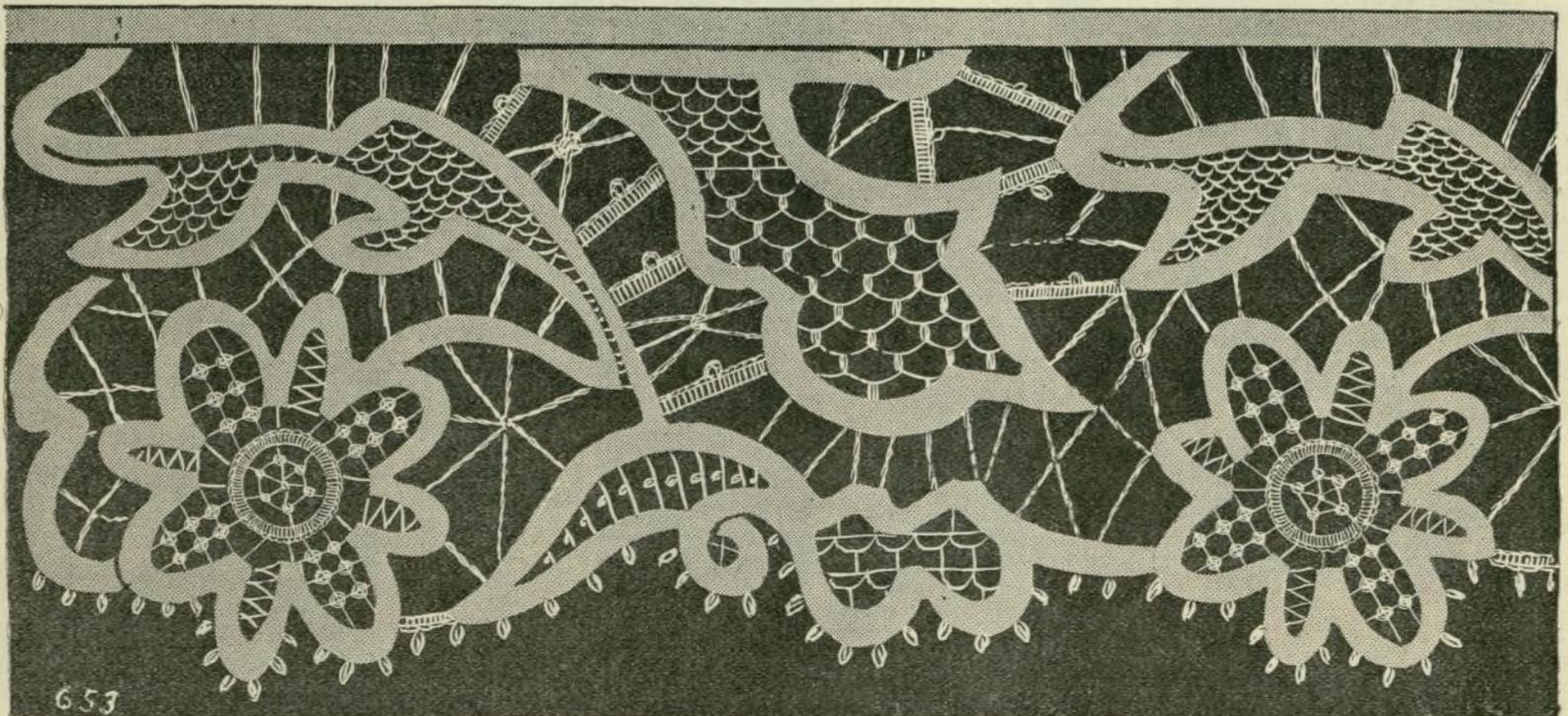
II. Abrigo de paño negro guarnecido de bieses de raso y de trencilla lisa negra, lo mismo que los botones. Sombrero de terciopelo negro adornado de dos alas.

III. Traje de cachemira de seda color de tilo. Falda drapada y torera corta adornada de botones con presillas en forma de hojas de trébol. Cuello y delantero de raso flexible. Cuellecito de encaje de Venecia atado con un terciopelo negro. Cinturón de terciopelo. Sombrero drapado de felpa guarnecido de una pluma de avestruz.

IV. Traje sencillo de lana a cuadros adornado de paño liso. Pliegues respunteados en la falda y el cuerpo. Cuello de encaje de Irlanda aplicado sobre otro de terciopelo negro. Sombrero de paño negro guarnecido de un penacho.

V. Traje de seda flexible completamente plegado de color gris plata, con mangas y delantero a pliegues más estrechos. Chaquetita de terciopelo azul rey con botones de cristal. Un precioso galón rodea el escote y anchos volantes de encaje orlan las mangas. Gran sombrero de fieltro blanco con copa de boina, adornado de un lindísimo penacho negro.

VI. Traje de luto riguroso de cachemira y crespón inglés, adornado de botones de pasamanería mate. Peto de guipur negro. Sombrero de crespón guarnecido de perlas de



6.—Encaje Renacimiento

VARIEDADES

Los perros ambulancias

Es la última novedad en el ejército. Hay los perros de San Bernardo, que en la montaña van a recoger a los extraviados en medio de la nieve y ofrecerles el cordial que llevan en una cantimplora atada al cuello. Existe actualmente una perrera de mastines organizada para registrar los bosques, las quebradas, las rocas y descubrir los heridos y señalarles el campamento.

La primera forma de ese aprendizaje ingenioso consistía en educar «llamadores», es decir, perros que dan la voz de alerta



7.—Traje de hechura de sastre

cuando han descubierto el herido. Pero en tiempo de guerra esos ladridos pueden dar al enemigo indicaciones peligrosas y exponer a quienes se guíen por el llamamiento del animal a emboscadas terribles.

Se ha cambiado el método del procedimiento. Así como en la caza el perro trae la pieza, en la guerra toma un objeto que pertenece al herido y lo lleva al campamento. Si no ha podido tomar nada vuelve siempre y con su mímica indica que ha descubierto una víctima. Entonces el amo, comprende el lenguaje del perro y lo sigue.

El perro se revela cada día un amigo admirable. No solamente lleva recursos al hombre abandonado — que sin él moriría ignorado en la soledad — con una inteligencia y una abnegación que honrarían a un ser humano, sino que para proteger mejor a su amo encuentra el instinto feroz del antepasado primitivo.

El aprendizaje del perro policía, que se practica de más en más, en razón de los servicios que él presta a la vigilancia de las propiedades, exige una gran prudencia. El hombre que desempeña el papel de *apache*, a fin de excitar el furor del perro, está obligado a revestirse de una armadura de madera, de cuero y de crines antes de esconderse en un maniquí de junco, para evitar las mordeduras de esos terribles animales, que son tan encarnizados en el ataque como fieles en la defensa.

Modos raros de pagar el hotel

Los huéspedes de los grandes hoteles emplean a veces sistemas un tanto irregulares para pagar sus cuentas de hospedaje. En la oficina de estos establecimientos es cosa bastante corriente que se presente una señora pidiendo su cuenta y que en vez de dinero entregue algunas joyas. Tan frecuente es el caso, que en ciertos hoteles de la Costa Azul y de otros puntos presta servicio un tasador de joyas a fin de evitar estafas.

Siendo las joyas buenas, la administración del hotel no se opone a recibirlas en depósito mientras el huésped envía el dinero que debe.

En uno de los grandes hoteles de Londres ocurrió hace tiempo, un caso muy curioso. Una señora que se había quedado sin dinero entregó un collar de diamantes como garantía del pago de 4.500 pesetas que importaba su factura. El collar valía diez mil duros, y, naturalmente, la casa no tuvo inconveniente en admitirlo; pero lo curioso es que la señora no volvió a recogerlo y, pasado cierto número de años, el hotel vendió la joya por nueve mil duros. De esta cantidad dedujo el importe de la deuda y el resto lo depositó en el Banco de Inglaterra, donde sigue esperando que se presente la olvidadiza desconocida.

Hace años llegó a un hotel extranjero un individuo de aspecto ordinario acompañado de su mujer y de su hija, y tomaron varias habitaciones. El hospedaje en estas condiciones importaba 1.300 pesetas diarias y, según la costumbre establecida, cuando los huéspedes no son personas conocidas, el administrador suplicó al jefe de aquella familia que depositase una cantidad para responder del pago. «No tengo dinero, respondió el huésped, pero le daré una cosa que hará el mismo papel», y al poco rato bajó a la oficina con una enorme pepita de oro y la entregó diciendo: «Aquí está el depósito». El tasador del hotel la pesó y calculó que valía unos ocho mil duros.

Contra los mosquitos

El jefe del departamento de Entomología en Washington ha publicado unas instrucciones populares muy completas para evitar la picadura de los insectos, ahuyentar éstos e impedir su desarrollo.

La picadura de los mosquitos es molestísima por la irritación mortificante que produce. Uno de los medios para calmar dicha irritación, citados en las mencionadas instrucciones, es sencillísimo. Consiste en mojar en agua la extremidad de un trozo de jabón de tocador y frotarse en el sitio de la picadura con el extremo del jabón así mojado. También se recomienda para hacer desaparecer la irritación el empleo del amoníaco, del alcohol, de la tintura de yodo, o la aplicación de una superficie caliente como, por ejemplo, el vidrio de una lámpara eléctrica que lleve encendida algún tiempo.

Para ahuyentar a los mosquitos es eficaz el olor del alcanfor. También huyen ante el olor de la esencia de menta y de taronjil. Se puede preparar una mezcla formada de dos partes de esencia de taronjil, otras dos de alcanfor y una de aceite de cedro. Colocando esta mezcla en varios platillos en sitios convenientes y recubriéndola con un poco de vaselina para evitar la rápida evaporación, se puede tener una habitación libre de mosquitos. También se puede salpicar con dicha mezcla los mosquiteros para asegurarse el descanso durante la noche.

Para combatir el desarrollo y propagación de tan molestos dípteros es menester proceder contra toda oscuridad, depósito o receptáculo que pueda contener agua. Hay, pues, precisión de vigilar cuidadosamente en el interior y alrededor de las viviendas las botellas y cacharros vacíos, las latas, las cajas, las pilas, procurando que nunca contenga el menor indicio de agua. Del mismo modo debe atenderse los charcos, pozos, pilones de las fuentes, tiestos, regueras de los árboles, fosas de los cementerios y hasta las huellas que dejan los animales en los suelos húmedos. En cuanto posible sea debe procurarse también la desecación en todos estos casos o recubrir las superficies con una capa muy ligera de petróleo ordinario.

Por este procedimiento tan sencillo como económico se ha logrado restringir y casi aniquilar por completo los mosquitos en Cuba y en Panamá, con lo cual han desaparecido los estragos de la fiebre amarilla que, como es sabido, es transmitida por las



8.—Cuerpo Collette

picaduras de un mosquito. Otro tanto acontece con la malaria, y, en general, con todas las fiebres palúdicas. De suerte que, destruidos los mosquitos, se evitan tan peligrosas enfermedades.

Una nueva ley inglesa

Ha entrado en vigor la nueva ley votada por el Parlamento británico, que reglamenta el trabajo en todas las tiendas, almacenes, restaurantes, cafés, cervecerías, etc. He aquí sus principales disposiciones:

Todas las casas de comercio que hoy cierran los domingos, deberán cerrar también medio día en mitad de la semana, para que la dependencia descanse.

Dicho medio día será fijado, de común acuerdo, entre cada patrono y sus dependientes y empleados; sin embargo, si en un barrio o distrito, las tres cuartas partes de comerciantes y dependientes se pronuncian por un día determinado, las autoridades obligarán a los restantes a hacer lo propio.

Estas disposiciones no serán aplicables a los establecimientos cuyo cierre perjudique al público, como farmacias, restaurantes económicos, etc., en los cuales la dependencia holgará



9.—Tocado de baile



10 A 16.—PANORAMA DE TRAJES DIFERENTES

medio día a la semana, por turno, además del domingo. Donde haya un solo dependiente, el dueño substituirá a éste durante dicho medio día, o bien buscará otro que le reemplace.

Además, todo dependiente o empleado tiene derecho, de once y media de la mañana a dos y media de la tarde, a tres cuartos de hora de reposo, a más del tiempo del almuerzo, si come en casa de su patrono, y a una hora, si lo hace fuera de la misma.

Si no sale del establecimiento antes de las siete de la tarde, el patrono deberá concederle, entre las cuatro y las seis y media, treinta minutos para tomar el te.

Ningún dependiente podrá ser obligado a trabajar más que seis horas consecutivas, al cabo de las cuales tendrá derecho a un descanso absoluto de veinte minutos.

En todos los almacenes y tiendas donde sean empleadas mujeres habrá sillas bastantes para que éstas puedan sentarse y descansar cuando estén fatigadas.

Además de estos puntos principales, la ley contiene también varios artículos que restringen severamente el trabajo de los niños.

Decálogo maternal

I. Criarás a tu hijo con la leche de tus pechos y, de no ser posible, vigilarás atentamente su alimentación.

II. No le destetarás hasta que tenga dientes, señal de que puede digerir, y aun así no tomará alimentos fuertes.

III. No usarás otros medicamentos que los que la ciencia te ordene, rechazando toda intrusión de gente ignorante.

IV. Tendrás siempre limpio a tu hijito, no abrumándole con ropas, ni desnudándole imprudentemente.

V. No le obligarás a dormir en vano, ni le alimentarás a todo momento, evitando el alcohol.

VI. Le darás a diario un baño de aire puro y, a ser posible, de agua fresca.

VII. No permitirás que le exciten ni los ruidos ni las luces; evita besuqueos inoportunos y acostúmbrale a una sensata disciplina.

VIII. Le vacunarás sin pretexto alguno.

IX. No obligarás a tu hijo a realizar esfuerzos materiales ni intelectuales que no esten en consonancia con las energías de su organismo.

X. Le enseñarás a soportar con entereza las penalidades de la vida y practicar el lema: «Si quieres ser amado, ama».

Los almacenes yanquis

En nuestro país es desconocido, o poco menos, el comercio por correo. No puede menos de considerarse así cuando se sabe que en los Estados Unidos hay almacenes que suministran cuanto se les pide por correo, dedicados exclusivamente a esta forma de comercio, y que hacen todos los años un negocio verdaderamente gigantesco.

Sólo dos de estos almacenes ganan cada año quinientos millones de pesetas.

Los pedidos se hacen conforme a sus catálogos, que son libros de 1.400 páginas, y cada uno de los cuales le cuesta a la casa solamente de franqueo unos siete reales.

Estos dos establecimientos distribuyen cada año cinco millones de catálogos, y como contestación a ellos reciben unos diez y ocho millones de cartas. Tan copiosa correspondencia no se abre a mano. Las cartas en paquetes de a 50, se meten en una máquina que con una rueda de esmeril abre de 150 a 180 cartas por minuto. Como cada día llegan por término medio 75 000 cartas, es preciso que estén funcionando ocho ruedas a la vez para abrir los sobres.

Una vez raspado el borde del sobre por estas ruedas, las cartas pasan a una habitación donde 120 muchachas no hacen otra cosa que vaciar los sobres e ir coleccionando sus contenidos.

Toda carta que necesita ser contestada pasa a un escritorio donde 100 escribientes están desde la mañana hasta la noche contestando preguntas y consultas. Las cartas que contienen pedidos y envían el dinero, pasan a otra habitación donde 150 señoritas sacan y cuentan las cantidades remitidas. Cada muchacha cuenta al día por término medio 11.000 duros. Desde allí la carta es llevada a la sala de entradas, donde 100 jóvenes copian los pedidos a máquina y envían cada uno de ellos al departamento correspondiente. Una vez copiadas las cartas se registran y almacenan en otra sección a cargo de doscientas señoritas.

Los pedidos se envían por una serie de tubos neumáticos, que entre todos suman más de 25.000 metros, a 63 departamentos, y desde éstos se envían los artículos pedidos al taller de embalaje por una especie de montaña rusa que baja en espiral.

Exportación de cebollas

La importación total española en Trieste (Austria) ascendió el año 1910 a 634.003 quintales, valorados en 3 800.000 coronas, excediendo a la del año anterior en 515 736 quintales.

Según los informes del Consulado de España en Trieste, las cebollas es uno de los artículos en que nuestro país pudiera hacer mucho en aquel mercado, aprovechando las facilidades de comunicación con Valencia, con cuyo puerto hay un servicio regular semanal desde Trieste.

El puerto de Valencia exporta al año muchísimas cajas de cebollas con destino a diversos países, y en cambio a Trieste,

si algo envía, es tan insignificante, que no nos conocen siquiera como productores del artículo.

La importación anual de cebollas en Trieste alcanza la cantidad de 250.000 quintales, la mayor parte traídas de Egipto y algo de Italia y de Malta.

Brújula flotante casera

Si se coloca cuidadosamente sobre la superficie del agua una aguja de coser, limpia y bien seca, no se va a fondo, sino que flota a pesar de la mayor densidad del acero, que es siete u ocho veces la del agua.

Si se examina de cerca se ve que la superficie del agua está deprimida por debajo de la aguja, como si entre el líquido y el metal hubiese una fina película algo hundida por el peso de la aguja.

Esta propiedad que tienen los líquidos de ofrecer cierta resistencia a la fuerza que se ejerce sobre su superficie se denomina «tensión superficial» y el grado de dicha fuerza varía según los líquidos. La más grande es la del mercurio. La causa del fenómeno se debe, probablemente, a la atracción mutua de las moléculas del líquido. Pero lo curioso es que una aguja colocada en la superficie del agua puede servir de brújula si se la imanta antes de hacer el experimento. En estas condiciones toma siempre la dirección de Norte a Sur y no varía aunque se cambie de sitio el recipiente del agua. Si se la desvía a la fuerza, vuelve a tomar la dirección del meridiano magnético en cuanto se ve libre.

Invento notable

Un millonario inglés, mister M. A. R. Angus, ha inventado el medio de parar automáticamente, en plena marcha, los trenes que lleven más grande velocidad.

Para demostrar que su sistema es infalible, ha comprado en Somerset, cerca de Taunton, una banda de terreno de cinco kilómetros de longitud. En ella ha hecho tender una vía férrea provista de canalización eléctrica, y sobre la misma ha practicado numerosos ensayos.

El más concluyente de todos fué el siguiente:

Lanzó una locomotora a la velocidad de setenta millas, y luego movió un resorte colocado en la misma. Antes que la locomotora hubiera recorrido cien metros, se detuvo, no obstante los esfuerzos del maquinista para que continuara la marcha.

La invención de Mr. Angus, no sólo evita los choques debidos a equivocaciones e imprudencias, sino que suprime todo peligro de destrucción del material.

Merced a ella un tren en marcha puede ser protegido automáticamente por delante y por detrás.

Basta que la vía no esté libre para que el aparato funcione. Primeramente se oye un silbido prolongado, que advierte al maquinista de que hay un peligro.

Cuando la locomotora ha recorrido otros cien metros, un silbido más agudo rasga los aires. Y los frenos son echados automáticamente, sin que el maquinista pueda levantarlos.

Los que han asistido a las primeras experiencias están maravillados.

M. Angus hará un ensayo definitivo, verdaderamente sensacional. A él asistirán todos los directores de las grandes compañías inglesas de ferrocarriles, y muchos y distinguidos ingenieros.

Serán lanzadas una contra otra, dos locomotoras a toda velocidad.

Apenas lo sean, los maquinistas y los fogueiros se apearán de ellas, por medio de un procedimiento que impedirá sufran algún golpe, procedimiento que ha empleado ya muchas veces, con éxito, M. Angus. Y éste detendrá las dos máquinas, impidiendo que choquen.

Aprovechamiento de botones rotos

El ingenio del hombre no reconoce límites y cada día inventa nuevos medios de aprovechar los desechos y desperdicios al parecer más inútiles, empujado por las necesidades industriales que surgen cada día. Durante mucho tiempo los botones viejos de nácar y los residuos del torneado de los mismos iban a parar a la basura, y las conchas de los moluscos no nacarados eran un estorbo en las oficinas de trabajo. En nuestros días ya no sucede lo mismo. Gran número de flores artificiales deben su brillo a estos desperdicios, y muchos papeles con que se cubren los muros de las habitaciones han recibido de los mismos la gama tonizada de sus reflejos metálicos.

Veamos cómo se hace el aprovechamiento. Tritúranse groseramente estos residuos, y por medio de un cilindro se hacen pasar con presión por una muela de asperón, de la cual salen en forma de polvo, el cual después de bien lavado, es capaz de juntarse con cualquier color, y comunicarle reflejos metálicos. Bastará, pues, espolvorear con cuidado y habilidad los tapices y flores artificiales para obtener colores tornasolados de muy buen efecto.

Pensamientos

El célebre dramaturgo noruego Augusto Strindberg, no es precisamente un feminista.

Acaba de publicar un pequeño *Nomenclátor* que ha puesto en grave apuro a las sufragistas de Estocolmo y de Cristianía. He aquí como las considera Strindberg:

«La mujer, cuando dice que todas sus horas están dedicadas

a los hijos y al hogar, nos engaña dulcemente, puesto que distribuye su carga del siguiente modo:

1.º Cuando es madre, traspassa el cuidado a quienes la auxilian.

2.º Al niño lo traslada a los brazos de la nodriza.

3.º De la educación de éste se encarga la institutriz.

4.º El cuidado de la casa lo confía a la doncella, que limpia y trajina por ella.

5.º El vestirse y arreglarse son cuidados de la doncella de confianza.

6.º La cuenta de la compra la lleva la cocinera.

¿Qué hace entretanto la mujer en su casa?

¡Descansa!»

Como se ve, ello no pasa de ser una bromita del autor noruego, porque de lo dicho resulta que las que ayudan al descanso de la mujer de su casa... son también mujeres.

MASANIELLO

NOVELA HISTÓRICA POR E. DE MIRECOURT

(Continuación)

— General, respondió el lansquenete con su horrible acento germánico, no haber olla bodrida, se acabar el jambón, y andar el vino a corenta mil demonios..

— Enciende la mecha de tu mosquete y traeme aquí al hostelero.

Este se presentó un instante después. Lo primero que vio al entrar fué un arma de fuego que le apuntaba.

— Otra pipa de *lacryma-christi*, le dijo el capitán de los bandidos.

— ¿Lo pagará también Masaniello? preguntó el pobre hombre.

— Sí por cierto.

El *Capucino* se inclinó, y salió retrocediendo como la vez primera, es decir, sin perder de vista el arma que le amenazaba.

El juego había reemplazado al banquete en el salón de los bandidos. Los naipes y los dados manchados de vino, así como las piezas de oro y plata, rodaban por las mesas con acompañamiento de maldiciones y de blasfemias. Enzarcábanse frecuentes disputas entre los jugadores, echaban mano a los puñales, y se ponían en pie para arreglar sus diferencias. Los jefes podían a duras penas separarlos amenazándoles con la cólera de Corcelli.

La atmósfera del salón se iba haciendo pesada; una espesa nube de humo sofocante ocultaba las cabezas de los bandidos, y muchos de ellos, vencidos por el sueño y por la embriaguez, yacían tendidos en el suelo.

Por la parte exterior estaba puro el cielo, el tiempo magnífico, y los pálidos rayos de la luna, deslizándose por las ventanas de la hostería, aparecían como avergonzados en medio de aquella saturnal.

Corcelli y sus tenientes se presentaron en el salón y dieron la orden de marcha.

La confusión entonces fué extraordinaria. Los más beodos se incorporaban jurando, y hacían mil esfuerzos para sostenerse en equilibrio. Otros buscaban su dinero, sus morrales y sus armas. Por último, cuando se formaron todos bien o mal, se vio que Conrado permanecía tendido en el campo de batalla con las piernas separadas y los brazos en cruz.

— ¡Levántate, alma de Lucifer! le dijo Corcelli dándole un puntapié.

— Querer desfondar muchos toneles de *lacryma*, murmuró el alemán.

— En tal caso, buen provecho, repuso el jefe.

Y recomendando a la gente el mayor silencio, se pusieron todos en marcha, atravesando el arrabal de Loreto.

Cuando llegaron al convento de Nuestra Señora del Carmine, dieron vuelta a la derecha, siguieron orillando el foso de la ciudad, y llegaron después de un cuarto de hora de marcha a la puerta de Capua.

Corcelli mandó que echasen el puente levadizo y abriesen los postigos invocando el nombre de Masaniello.

Recorrió por mucho tiempo todas las calles tortuosas, situadas al poniente de la ciudad, entre el arzobispado y Santo Domingo. Sus hombres habían ocultado las armas, cuyo resplandor hubiera podido



Gaston DROUET, Editeur

Reproduction Prohibida

XXVII - 752

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

CRISTOL-TOCADOR
antiseptico para el tocado intimo
de las **SEÑORAS**
Cura las afecciones uterinas
VIAL - PARIS, y todas las farmacias

*Solucion Gautauberger, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas, las bronquitis crónicas.*
Ayuntamiento de Madrid



La "CRÈME SIMON", Es superiora y la mejora para la toilette de las Senoras—Polvo de arroz y jaboncillo à la Crème Simon.

Pl. 1000



N
den
de s
F
no
la ig
E
min
C
mu
I
C
gule
y d
zom
a re
I
cub
esc
cap
su
ani
I
de
tar
so
A
fre
com
sa
nía
an
tur
yo
de
lle
de
ve
es
la
lo,
da
ba
se
al
m
ba
hi
ba
na
pe
m
da
de
ab
so
bi
ig
se
m
to
le
p
te
li
c
a
v
E

denunciarlos, y amortiguaron todo lo posible el ruido de sus pasos.

Halláronse por fin, sin haber tenido tropiezo alguno peligroso, en una plazuela, en cuyo fondo se veía la iglesia de la abadía de Santa Clara.

El rosetón de la puerta de la fachada estaba iluminado.

Oíanse en el espacio y a cierta distancia voces de mujeres.

Las religiosas cantaban el oficio de media noche.

Corcelli hizo que su gente se ocultase en los ángulos, en las sombras y en las revueltas de las casas y de las encrucijadas inmediatas, y a semejanza del zorro que da vueltas alrededor de un corral, empezó a reconocer por sí mismo la plaza.

Descubrió a fuerza de pesquisas una capilla baja cubierta por un techo cónico de piedra, que era facil escalar. Sobre aquella capilla había una ventana. El capitán llamó al punto a sus tenientes, y les explicó su plan, acometiendo el primero la empresa, a fin de animar a los demás.

El coro de la iglesia de Santa Clara estaba lleno de perfumes y de luces. Cien cirios iluminaban el altar mayor, haciendo resaltar el mérito de un precioso cuadro de Corregio.

A la derecha, esto es, al lado de la Epístola y enfrente de la ventana que Corcelli había designado como blanco de sus miras, dirigía el oficio la abadesa en el misal, que una postulante arrodillada sostenía abierto.

Una preciosísima esmeralda brillaba en el dedo anular de su mano derecha,

Rodeábanla cuatro religiosas para presentarle oportunamente el báculo, la mitra o el incensario.

Las monjas de Santa Clara, humildes y en el mayor recogimiento, contestaban en coro las preces ordenadas por su ritual: una de ellas, joven de rara belleza, dirigía la salmodia de sus hermanas.

Ya iba a concluirse aquella santa vigilia, cuando de pronto saltaron en mil pedazos los cristales de la ventana antes mencionada, cayendo en el coro con espantoso estruendo.

A pesar de la regla que prescribía a las religiosas la obligación de tener siempre la vista fija en el suelo, no pudieron menos de dirigir sus atónitas miradas hacia el sitio de donde había partido el ruido.

Un hombre apareció en la ventana, y de un salto bajó hasta el centro del coro.

Dos, tres, cuatro, seis, veinte más le siguieron, y se formaron en batalla a derecha e izquierda del altar.

Las religiosas no huyeron: el deber y tal vez el temor, clavaron sus pies al pavimento: creían hallarse bajo la influencia de un horrible sueño.

Corcelli se adelantó hacia la abadesa, y le hizo una hipócrita reverencia.

Mientras tanto, *il buon padre* y Marsupio colocaban centinelas en todas las salidas, para que ninguna monja pudiese salir del coro.

- Venerable madre, dijo el capitán a la superiora, permitid que un pecador arrepentido os bese las manos.

Acercóse a ella, aplicó sus labios sobre la esmeralda que resplandecía en el dedo de la abadesa, la sacó de él, y la sepultó en el inmenso bolsillo, siempre abierto para recibir, de su jubón.

- ¡Desgraciado! exclamó la anciana: sabed que esa sortija contiene reliquias, a las cuales os está prohibido tocar.

- Nada temáis, venerable madre: pertencí a la iglesia en mi juventud, y a ejemplo de Samuel, presentaba el agua y el vino a los pontífices del Señor: mis manos están unguadas y consagradas.

Las suaves palabras del bandido, y su aire contrito, infundieron cierto valor a la abadesa.

Levantóse y extendiendo el brazo como inspirada, le dijo:

- ¡Sal de aquí, miserable! no viales por más tiempo el santuario, y tiembla de la excomunión que ya te ha herido.

- Conozco, oh santa mujer, el decreto del Concilio de Trento que declara separados, *ipso facto*, de la comunión de los fieles a todos los que se atreven a atravesar sin permiso del obispo los umbrales de vuestras abadías. Pero yo he obtenido del Soberano Pontífice indulgencia plenaria y general, que me li-

berta para siempre de las garras del demonio. ¿Sabéis dónde llevo el breve del Papa, venerable madre? añadió imprudentemente el malvado.

La abadesa guardó silencio.

- En el cañón de mi mosquete.

Y Corcelli golpeó el mármol del coro con un fuerte culatazo.

- ¡A mí, hermanas! ¡A mí! gritó la superiora.

- Preparad las armas, contestó Corcelli con voz de trueno dirigiéndose a los suyos. Si alguna de estas mujeres da un chillido, o hace ademán de moverse, matadla sin compasión.

Las monjas entonces se cubrieron los ojos, y tuvo lugar bajo aquellas santas bóvedas una espantosa escena de sacrilegio y de expoliación.

La gente de Corcelli abrió el tabernáculo y robó los vasos sagrados, rompiendo además las puertas de la sacristía y forzando los armarios. Todas las riquezas que la piedad de los fieles había depositado en el convento de Santa Clara, como una cruz de oro cubierta de diamantes, estandartes riquísimamente bordados, ornamentos cuyo trabajo era más precioso que la materia de que estaban hechos, cayeron entre aquellas manos profanas, que los destrozaron a fin de poderlos almacenar en sus inmundos sacos.

No bien se había llevado a efecto esta infame obra de destrucción, cuando Corcelli, eligiendo diez terribles bandidos, se acercó de nuevo con ellos a la abadesa y la dijo:

- Dos mujeres se han refugiado hoy en tu convento.

- ¡Dos mujeres! murmuró la religiosa enteramente turbada; sí... en efecto... pero ¿de qué mujeres hablas?

- De Isabel, hija del duque de Arcos, y de Juana, hermana de Masaniello. Quiero que me las entregues.

- ¡Oh! ¡Nunca, nunca! gritó la infeliz anciana retorciéndose las manos.

- Obedece, maldita vieja, obedece, repuso el capitán apretando los puños.

- Jamás he oído decir en Nápoles que la superiora de un convento entregue voluntariamente unas jóvenes, que se han acogido a su protección.

La desgraciada no pudo decir más, porque Corcelli acababa de herirla en un brazo con su puñal: tiñóse su hábito de sangre, y ella se desmayó.

- La noche está muy adelantada, decía el bandido ardiendo en ira. ¡Qué he de hacer!

Formó a sus malvados en batalla en la escalera del coro, y con acento que hizo temblar a todas las religiosas exclamó:

- Monjas del infierno, ¿queréis entregarme a la hija del duque de Arcos y a la hermana de Masaniello?

Ninguna de ellas le contestó.

Corcelli repitió su pregunta.

Entonces se adelantó una religiosa anciana casi arrastrándose, puso a Dios por testigo de la violencia de que eran víctimas, tanto ella como sus compañeras, y condujo al terrible facineroso a la celda en que se hallaban encerradas las dos jóvenes.

En un cuarto desnudo de muebles y en una misma cama estaban acostadas Juana e Isabel.

Sus graciosos rostros de líneas purísimas, de correcto dibujo y de delicados y frescos contornos, se bosquejaban en una almohada de tela de sorprendente blancura. La incierta luz de un velón las iluminaba. Juana, más robusta que su compañera, había pasado un brazo bajo la cabeza de ésta, y parecía que la hija del pueblo amparaba en su sueño a la hija del virrey.

La religiosa despertó a Isabel y a su amiga diciendo:

- Levantaos y vestíos, queridas hijas.

- ¿Cómo así, buena madre?, preguntó la española.

- Pronto lo sabréis; haced lo que os digo, y dirigid a Dios desde el fondo de vuestras almas una ferviente plegaria. El convento ha sido invadido.

- ¿Y dónde está mi hermano? exclamó Juana.

- Sin duda ignora vuestra desgracia. Sólo puede ampararos hoy la Virgen Santísima.

Las dos jóvenes se pusieron al punto sus hábitos. Corcelli llamó a Isabel y la dijo:

- Señora, preparaos a seguirme. Vuestro padre el duque de Arcos os espera en el Castillo Nuevo, y estoy encargado de conducirlos a sus brazos.

- ¿Os ha dado alguna carta para mí?

- ¿Carta? ¿Me creéis tan necio que haya podido aceptar semejante documento? Si esos pícaros napolitanos me la hubieran cogido encima, ¡pobre de mí!

Isabel vacilaba.

- Será preciso, añadió el bandido, decidir a vuestra amiga a que os siga. Así lo ha dispuesto el duque de Arcos.

- Mi padre no conoce a Juana.

- Le he hablado yo de la hermana de Masaniello.

- ¿Y con qué objeto pretende que vaya conmigo al Castillo Nuevo?

- Masaniello os guarda aquí en rehenes.

- ¿Y qué?

- ¡Corpo santo! el duque de Arcos se alegrará de tener bajo su férula a la hermana de Masaniello.

- Mientes, miserable: mi padre es castellano, caballero, e incapaz de haberte dado la vergonzosa comisión de que me hablas.

- ¡Ea, basta de conversación! gritó Corcelli. Y volviéndose hacia sus pícaros, añadió:

- Cumplid con vuestra obligación.

Cinco o seis de ellos se precipitaron en la celda, cogieron a las jóvenes, las ataron a pesar de sus gritos, y les taparon la boca.

Corcelli volvió a la iglesia, mandó asegurar las puertas por la parte exterior, y efectuó felizmente su retirada con su botín, sin que nadie en la vecindad se hubiese apercibido de tan arriesgada expedición.

(Continuará)

Sederias Suizas
 franco de Aduana á domicilio

Pedid las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color: **Tafetanes, Changeants, Faonnés, Grespón de la China, Duquesa, Escocés, Eolienne, Muselina** de 120 cm. de ancho, desde Ptas. 1,45, el metro, **Terciopelos y Peluches** para trajes y blusas, así como los **trajes y blusas** en batista, lana, tela y seda con verdadero bordado suizo.

Vendemos nuestras sederias garantizadas sólidas **directamente á los particulares, franco de Aduana y de portes á domicilio.**

Schweizer & Cia., Lucerna L 10 (Suiza)
 Exportación de Sederias.— Proveedores de la Corte.

RECETAS CULINARIAS

Filetes de carne caseros

Se parte la carne o la ternera en lonchas a contra-hebra, se maceran, aplastándolas algo con la mano del mortero, se les sazona con sal, un polvo de pimienta y unas gotas de limón, embozándolas con pan rallado mezclado con perejil muy picado y huevo batido, por dos veces, friéndolos luego en aceite muy caliente o grasa de cerdo.

Solomillo asado

Se pone grasa en la cacerola y cuando está bien dorada se le echan los desperdicios del solomillo que se doren bien para poderlos machacar, después se quitan y se pone el solomillo a asar en el horno bien tapado para que no se evapore el jugo. Cuando esta asado se saca, salteando en el mismo jugo patatas y setas que al poco rato estarán en punto.

Congrio con salsa de tomate

Se fríe bastante cebolla picada, se da una vuelta al congrio sin partir, se le añade muy poca agua y una rama de perejil. Cuando está para servirse añádese salsa de tomate frita.

RECETA ÚTIL

Cerveza casera

Puede hacerse muy fácilmente con el siguiente preparado: Lúpulo, 10 gramos; flores secas de saúco, 8; idem de violeta, 15; azúcar moreno, 2.500; vinagre, tres cuartos de litro; agua, 30 litros.

Se pone en fusión, a un suave calor, primero las flores, a las cuales se agrega el azúcar fundido: la maceración durará una semana en invierno y cuatro días en las demás estaciones. Se decanta y se introduce en botellas bien tapadas y aseguradas con un bramante. Por lo general, en invierno este líquido no hace saltar los tapones; pero en las demás estaciones es espumoso como la cerveza.



VINO y JARABE

DE
DUSART
al Lactofosfato de Cal

EL JARABE DE DUSART se prescribe á las nodrizas durante la lactancia, á los niños para fortalecerlos y desarrollarlos, así como **EL VINO DE DUSART** se receta en la Anémia, colores pálidos de las jóvenes, y á las madres durante el embarazo.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.



Por fuerza me has de querer,
por justicia me has de amar,
cariño me has de tener,
o el diablo te ha de llevar.

ANEMIA DEBILIDAD, Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
Curadas por el Verdadero. El más activo y económico, el único inalterable.— Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, París.

FÁBULAS DE LA-FONTAINE

Nueva traducción debida á D. Teodoro Llorente, ilustrada con notables dibujos intercalados en el texto y láminas tiradas aparte, originales de **Gustavo Doré**. — Esta notable edición en un tomo casi folio, ricamente encuadrado con tapas alegóricas, se vende al precio de 35 pesetas en la casa editorial de Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona.

CANTARES POPULARES Y LITERARIOS

RECOPILADOS POR D. MELCHOR DE PALAU

Un tomo de 374 págs., 5 pesetas para los subscriptores á esta ILUSTRACIÓN



Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é higado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

EL INGENIOSO HIDALGO

Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balaca y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadrados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores, Barcelona.

AVISO Á LAS SEÑORAS

EL APÍOL DE LOS JORET y HOMOLLE

CURA
LOS DOLORES, REÍARDOS, SUPRESIONES DE LOS MENSTRUOS

F^{ca} G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

HISTORIA GENERAL DEL ARTE

Arquitectura, Pintura, Escultura, Mobiliario, Cerámica, Metalisteria, Glíptica, Indumentaria, Tejidos

Esta obra, cuya edición es una de las más lujosas de cuantas ha publicado nuestra casa editorial, se recomienda á todos los amantes de las Bellas Artes y de las Artes suntuarias, tanto por su interesante texto, cuanto por su esmeradísima ilustración. — Se vende en 8 tomos lujosamente encuadrados al precio de 490 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curación de las **Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos**, de los **Reumatismos, Dolores, Lumbagos**, etc.. 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Exigir la Firma **WLINSI**.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS — PARIS, 31, Rue de Selne.

Data de 1849

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES.

Prepara y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDÈS — Bst-Denis, 40 — Paris

NUEVA REIMPRESION

FABULAS DE ESOP

traducidas directamente del griego y de las versiones latinas de FEDRO, AVIANO, AU-LO CELIO, etc., precedidas de un ensayo histórico-crítico sobre la fábula, y de noticias biográficas sobre los citados autores por EDUARDO DE MIER. — Lujosa edición en un tomo, profusamente ilustrado con grabados intercalados, láminas aparte y encuadrado en tela. — Su precio: 18 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



ANEMIA

DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS

Todos los Medicos proclaman que

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)

á la Hemoglobina

CURAN SIEMPRE

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE, DUSSER**, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN